

ARQUEOLOGÍA MOCHICA NUEVOS ENFOQUES



EDITORES

Luis Jaime Castillo Butters

Hélène Bernier

Gregory Lockard

Julio Rucabado Yong

Capítulo 4



ACTAS DEL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE JÓVENES INVESTIGADORES DE LA CULTURA MOCHICA



INSTITUTO FRANCÉS DE ESTUDIOS ANDINOS
UMIFRE 17, CNRS-MAEE



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Arqueología Mochica: nuevos enfoques
Primera edición: mayo de 2008

© Luis Jaime Castillo Butters
Hélène Bernier
Gregory Lockard
Julio Rucabado Yong

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008
Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú
Teléfono: (51 1) 626-2000
feditor@pucp.edu.pe
www.pucp.edu.pe/publicaciones

© Instituto Francés de Estudios Andinos, 2008
Av. Arequipa 4595, Lima 18 - Perú
Teléfono: (51 1) 447-6070
Fax: (51 1) 445-7650
postmaster@ifea.org.pe
www.ifeanet.org

Este volumen corresponde al tomo 21 de la Colección «Actes & Mémoires de l'Institut Français d'Études Andines» (ISSN 1816-1278)

Crédito de fotografía: Pieza escultórica mochica, Museo Rafael Larco Herrera
Fotógrafo: Carlos Ausejo

*Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.*

ISBN 978-9972-42-836-4
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2008-04854

Impreso en el Perú - Printed in Peru

LA TRADICIÓN CAJAMARCA EN SAN JOSÉ DE MORO: UNA EVIDENCIA DE INTERACCIÓN INTERREGIONAL DURANTE EL HORIZONTE MEDIO

Katiusha Bernuy Quiroga^{*}
Vanessa Bernal Rodríguez^{**}

Aun cuando es evidente que existió una relación entre la sociedad mochica y grupos cajamarca, los escasos testimonios de cerámica cajamarca hallados en sitios mochica no habían permitido estudiar este fenómeno. A partir del hallazgo de grandes cantidades de este material en tumbas que evidencian nuevos comportamientos funerarios pertenecientes al periodo Transicional en San José de Moro, se da la posibilidad de analizar esta cerámica de forma contextualizada. De esta manera, se abre una vía para entender la evolución y organización del estilo cerámico Cajamarca y su presencia en este importante centro ceremonial, ubicado en el valle de Jequetepeque. Con ello, buscamos comprender la naturaleza de las interacciones interregionales producidas durante el Horizonte Medio.

Antecedentes en San José de Moro

El complejo arqueológico San José de Moro, centro ceremonial y cementerio, se ubica aproximadamente a 20 km al norte del río Jequetepeque. Esta ubicación es importante ya que este río constituye una ruta natural de acceso hacia la cuenca de Cajamarca, debido a que su origen se encuentra en la provincia de Contumazá, departamento de Cajamarca. De esta forma, San José de Moro cuenta con una ubicación estratégica que facilitaría las relaciones entre grupos de la costa y la sierra (figura 1).

Con los últimos hallazgos, el Proyecto Arqueológico San José de Moro se ha centrado más en la comprensión del desarrollo posterior a la sociedad mochica, que corresponde al denominado periodo Transicional, aproximadamente entre 800 d.C.-950 d.C. (Castillo 2001, 2003), y en la presencia del particular componente de este periodo: el estilo Cajamarca, materializado principalmente en platos.

El estilo Cajamarca se inscribe en el fenómeno de confluencia de estilos foráneos en San José de Moro (figura 2), el cual se produce desde el periodo Mochica Tardío, junto con los estilos Nievería, Pachacamac, Casma Impreso, Wari y derivados (Castillo 2000). En el marco de esta heterogeneidad estilística el estilo Cajamarca sobresale debido a que es el único que

aumenta su presencia en el periodo Transicional. Las primeras referencias sobre este estilo en el sitio fueron las de Disselhoff (1958). Sin embargo, las posteriores investigaciones en el valle de Jequetepeque revelaron una presencia muy limitada (Tom Dillehay, comunicación personal 2001).

Comenzando en el periodo Mochica Tardío, todos los estilos mencionados anteriormente fueron reportados en poca cantidad en contextos funerarios de elite y en capas ocupacionales, lo cual nos indicaría que posiblemente fueron producto de un intercambio restringido de objetos suntuarios controlado por las elites mochicas (Castillo 1994).

Asimismo, por primera vez aparece cerámica proveniente de la sierra de Cajamarca, y además surge un nuevo estilo caracterizado por el uso de arcilla roja y engobe blanco sobre el cual se ubican los diseños. Disselhoff (1958: 181-93) denomina a este estilo «Cajamarca Costeño».

La evidencia Cajamarca en el periodo Mochica Tardío corresponde a piezas halladas en tumbas de personajes de elite (figura 3). Se han registrado tres tumbas con material Cajamarca y Cajamarca Costeño en este periodo, dos de las cuales corresponden a las cámaras funerarias de las «sacerdotisas de San José de Moro» (Castillo 2000: 151). En la Tumba M-U41 destaca la presencia de dos botellas de

* Universidad Nacional de San Marcos. Correo electrónico: katiushabernuy@gmail.com.

** Pontificia Universidad Católica del Perú. Correo electrónico: vanessabernal@yahoo.com.

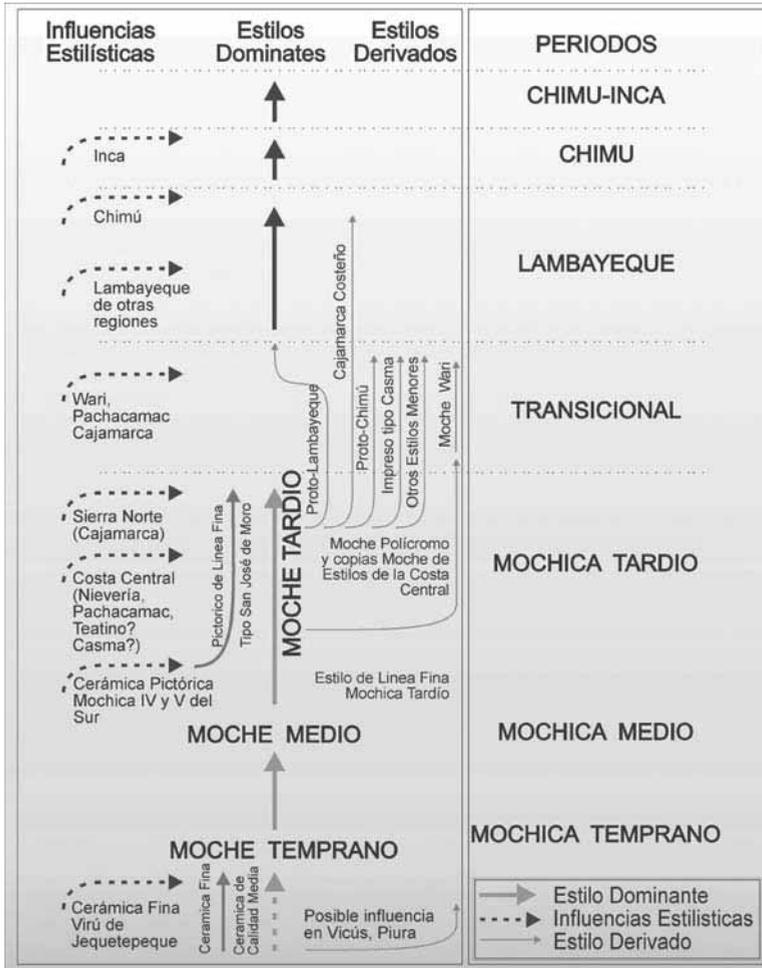


Figura 2. Secuencia cerámica en San José de Moro.

cámara M-U615 no presenta piezas de estilo Cajamarca sino exclusivamente del estilo denominado Cajamarca Costeño.

La fase Transicional Tardío presenta una drástica disminución de elementos mochica que se habían mantenido en la fase anterior, tanto en los principios funerarios como en el material de estilo Post-Mochica. La evidencia registrada hasta la fecha corresponde solo a cámaras semisubterráneas de forma cuadrangular (M-U44, M-U613, M-U1023, M-U1035, M-U1065, M-U1111), en las que el ma-

terial cajamarca sobresale notablemente por su calidad y cantidad en comparación con las piezas de otros estilos (figura 5).

Sobre la base de esta notable evidencia, y de las hipótesis planteadas por Disselhoff acerca de la importancia de la presencia del material Cajamarca en San José de Moro, que indicaría contactos costa-sierra, se ha planteado la tarea de definir y caracterizar dicha presencia desde los contextos correspondientes al periodo Transicional y al periodo Mochica Tardío. Este análisis ayudará a entender la

Cámaras Funerarias del Período Mochica Tardío



M-U41 Sacerdotisa de San José de Moro (1991)



M-U103 Sacerdotisa de San José de Moro (1992)

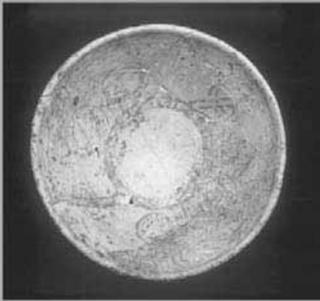


Figura 3.

interacción costa-sierra y cómo esta se enmarca en la organización política y social en San José de Moro durante el Horizonte Medio.

En la etapa inicial del Proyecto Arqueológico San José de Moro, la presencia del material Cajamarca y Cajamarca Costeño no fue abordada debido a que se tenían pocos datos y solo se determinó que existían contactos frecuentes entre las zonas bajas del valle del Jequetepeque y el valle de Cajamarca.

Posteriormente, la nueva evidencia provocó un mayor interés en el periodo posterior a la caída de la

estructura política mochica y anterior al surgimiento de las entidades lambayeque, denominado periodo Transicional.

Análisis del material Cajamarca de San José de Moro

A partir de los antecedentes descritos se inició una nueva etapa de investigación con el fin de clarificar la problemática de los estilos Cajamarca y Cajamarca Costeño, presentes tanto en contextos funerarios como en capas ocupacionales en todo el sitio.

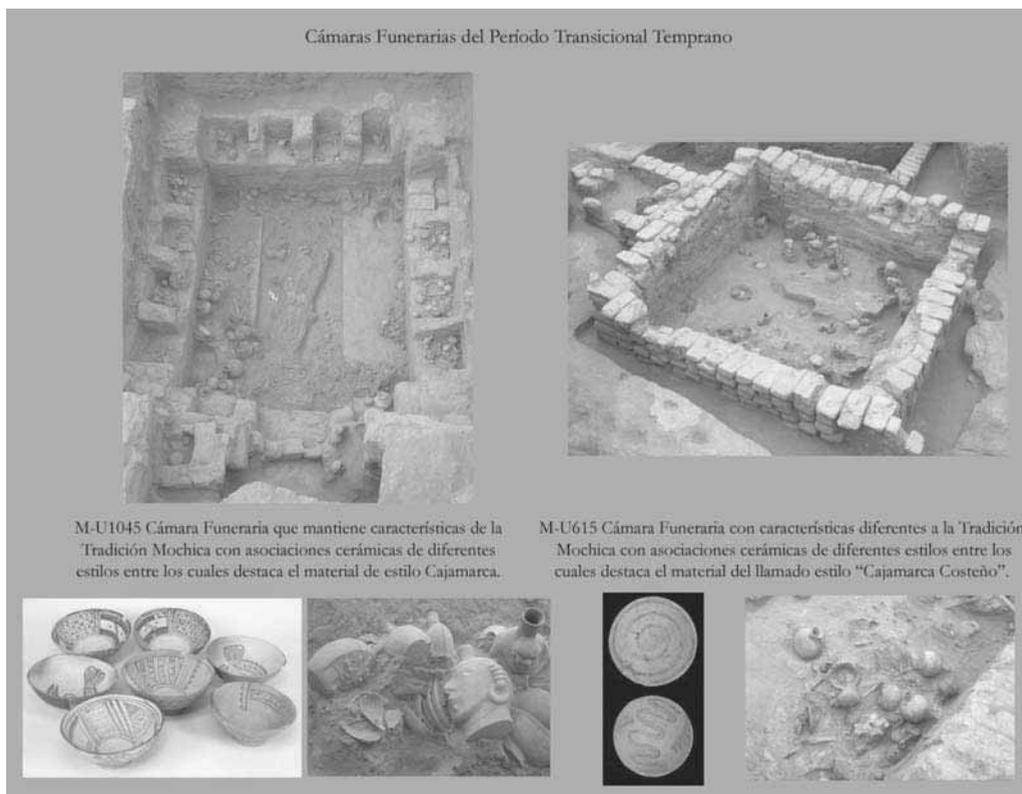


Figura 4.

La muestra analizada corresponde a contextos funerarios que presentan piezas de estilo Cajamarca: tres contextos funerarios para el periodo Mochica Tardío, y en el periodo Transicional, seis para la fase Transicional Temprano y seis para la fase Transicional Tardío. Todo este material fue clasificado formal y estilísticamente, con el fin de determinar la frecuencia, la variabilidad estilística y la cuantificación de las categorías morfofuncionales que se presentan en cada periodo.

Este análisis permitió cuantificar y determinar porcentajes en cada categoría y tipo definido, y cómo variaban en el periodo Mochica Tardío y las fases Transicional Temprano y Tardío. De esta forma, se determinó el aumento progresivo de la categoría «platos» en el transcurso de los periodos, y durante el periodo Transicional salta a la vista el aumento de los estilos Cajamarca con respecto a los demás.

Posteriormente, el análisis se centró exclusivamente en todas las piezas pertenecientes a los estilos Cajamarca y Cajamarca Costeño, siempre en relación con los contextos funerarios en los que se presentan; sin embargo, se consideró importante no excluir las piezas que presentan similitudes estilísticas y/o formales con los estilos mencionados.

Las formas del estilo Cajamarca halladas en San José de Moro corresponden a cucharas, silbatos, cántaros y principalmente platos con base anular y platos de base trípode; con excepción de los cántaros, estas formas fueron elaboradas en caolín. Por el contrario, el material Cajamarca Costeño, exclusivamente compuesto de platos con base anular y en menor proporción platos trípodes, utiliza arcilla roja, sobre la que se aplica engobe crema como base para la decoración pictórica.

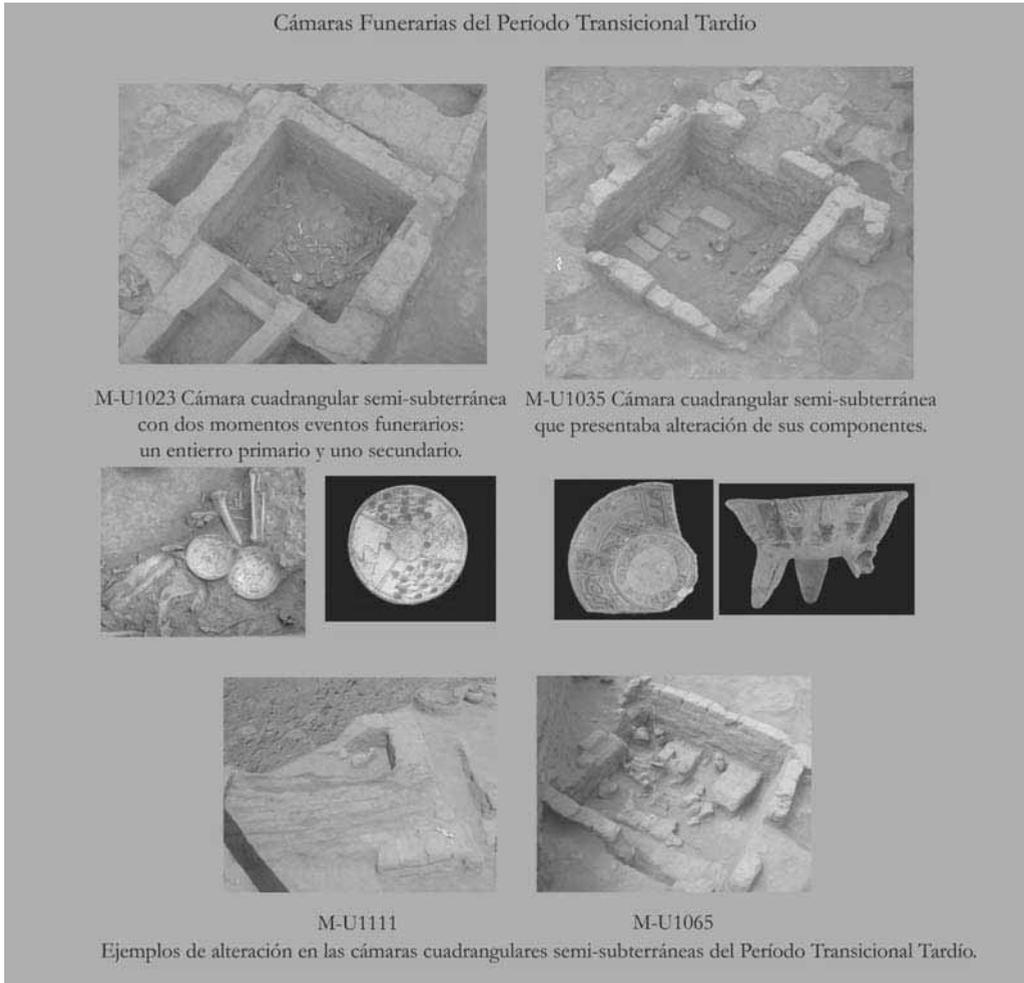
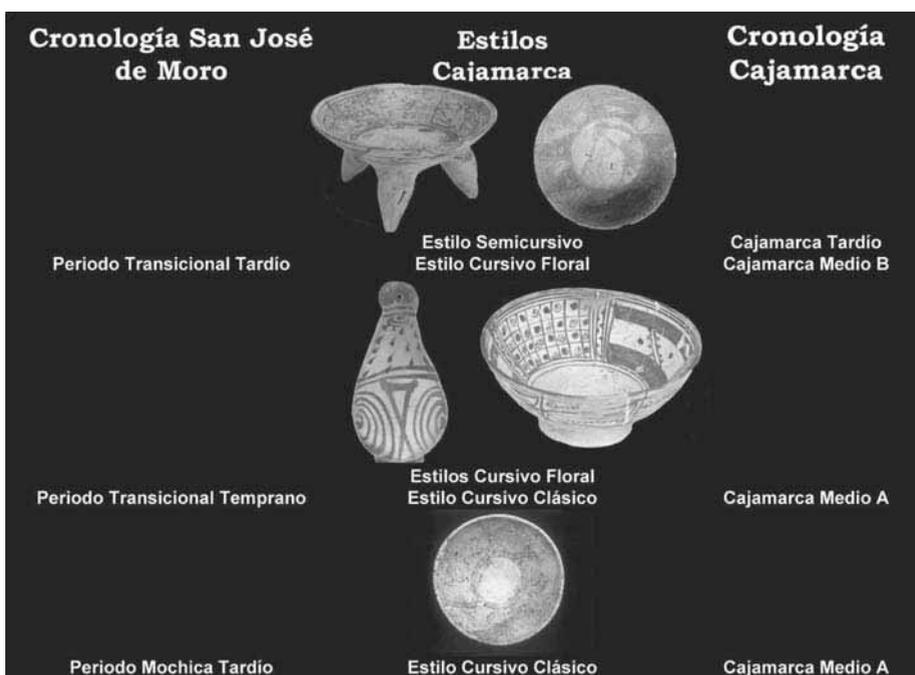


Figura 5.

Usando la secuencia ocupacional establecida para San José de Moro, se ordenó el corpus compuesto por cerámica claramente perteneciente a la tradición Cajamarca y se obtuvo una secuencia cerámica. Dicha secuencia fue comparada con la de Kazuo Terada y Ryozo Matsumoto (1985) para la misma tradición: Cajamarca Inicial, Temprano, Medio, Tardío y Final. Dichos autores definieron estilos que mantienen correlación con la cronología propuesta: Cursivo Clásico, Cursivo Rectilíneo, Cursivo Floral para el Cajamarca Medio y Semicursivo para el Cajamarca

Tardío. Es necesario mencionar que la primera cronología para la tradición Cajamarca fue definida por Reichlen y Reichlen (1949), y consta de cinco periodos: de Cajamarca I a Cajamarca V (Reichlen y Reichlen 1985: 44-51).

Con los antecedentes descritos anteriormente, se procederá a comparar la secuencia establecida por Terada y Matsumoto (1985) para la tradición Cajamarca, en la fase Cajamarca Medio, con la secuencia de San José de Moro para el periodo Mochica Tardío y las fases Transicional Temprano y Tardío,



Cuadro 1.

donde los materiales Cajamarca y Cajamarca Costeño están presentes. Cabe mencionar que la fase Cajamarca Medio es contemporánea a los periodos mencionados para San José de Moro. Por no tener una correspondencia directa con los estilos que componen la secuencia serrana, como ya lo había advertido Disselhoff (1958), la problemática sobre el estilo Cajamarca Costeño será abordada posteriormente.

En el periodo Mochica Tardío se identificaron piezas de estilo Cursivo Clásico. En la fase Transicional Temprano se presentan también piezas de ese estilo, así como del estilo Cursivo Floral. Caso contrario ocurre en la fase Transicional Tardío, donde solo se presenta el estilo Cursivo Floral y el Semicursivo. Estos resultados concuerdan plenamente con la secuencia establecida para la tradición Cajamarca, determinando así que el periodo Mochica Tardío y la fase Transicional Temprano corresponderían a la fase Cajamarca Medio subfase A, y la fase Transicional Tardío a la fase Cajamarca Medio subfase B y a la fase Cajamarca Tardío (cuadro 1).

Analizando el material del estilo Cajamarca Costeño —platos de arcilla roja y engobe—, se ha observado que su problemática es más compleja de lo que se esperaba. Disselhoff sostenía que era producto de un desarrollo local que intentaba imitar platos de caolín de tradición Cajamarca (Disselhoff 1958: 181-93). Sin embargo, se han obtenido nuevos indicios sobre su origen.

El denominado estilo Cajamarca Costeño se registra desde la primera fase del periodo Mochica Tardío (fase Mochica Tardío A en Castillo 2000: 155; cuadro 2). Tomando en cuenta la decoración, se han definido diferentes tipos. El primero se caracteriza por diseños compuestos por líneas paralelas formando espirales en la parte central y además líneas formando diseños en zigzag. Ambos diseños presentan a su vez una decoración punteada en la parte interna. El segundo tipo se caracteriza por un diseño espiral, conformado por una línea zigzagueante entre dos líneas rectas que cubre todo el interior del plato. Este diseño es muy similar al registrado por Terada



Cuadro 2.

(1982: lámina 105), quien lo clasifica como estilo Cajamarca Cursivo.

Para la fase Transicional Temprano, como se ha mencionado, este estilo aumenta, al igual que el Cajamarca. Los dos primeros tipos definidos mantienen su presencia desde el Mochica Tardío; sin embargo, el segundo tipo (diseño en espiral) es sin duda el más popular en la muestra analizada. Además de estos dos tipos se definió un tercero, el cual se caracteriza por presentar líneas paralelas en grupos formando generalmente cruces.

Un cuarto tipo aparece en la fase Transicional Tardío, convirtiéndose en el más popular. Este tipo ha sido denominado «Satelital», y se caracteriza por una serie de círculos pequeños, unidos por líneas rectas y zigzagueantes y organizados en paneles. Hay que resaltar que este tipo es el único que se presenta tanto en platos anulares como en platos trípodes.

Partiendo de la similitud encontrada al comparar el material presentado por Terada (1982) con el material Cajamarca de San José de Moro, se buscaron otras fuentes que presenten estas característi-

cas. De esta forma, se encontró material que presentaba semejanzas con el denominado Cajamarca Costeño en la forma, la decoración y el tipo de arcilla. Este material proviene de las excavaciones realizadas por Arturo Ruiz Estrada en Kuélap (1972), en el valle de Utcubamba. Los tipos 1, 2 y 3 de San José de Moro son semejantes al estilo de la fase Pumahuanchina (Arturo Ruiz Estrada, comunicación personal 2004). La fase Pumahuanchina presenta además material Cajamarca de caolín de los estilos Cursivo Clásico y Cursivo Floral. Es decir, es contemporáneo a la fase Cajamarca Medio A y, por tanto, al periodo Mochica Tardío y a la fase Transicional Temprano.

La existencia en la selva alta y en la costa de materiales cerámicos contemporáneos, similares en forma, diseño y tipo de arcilla ayuda a plantear algunas hipótesis. Sobre el estilo Cajamarca Costeño de San José de Moro se planteaba que los desarrollos locales intentaban imitar la cerámica elaborada con caolín. Sin embargo, el estilo Cajamarca Costeño también podría provenir de la zona de

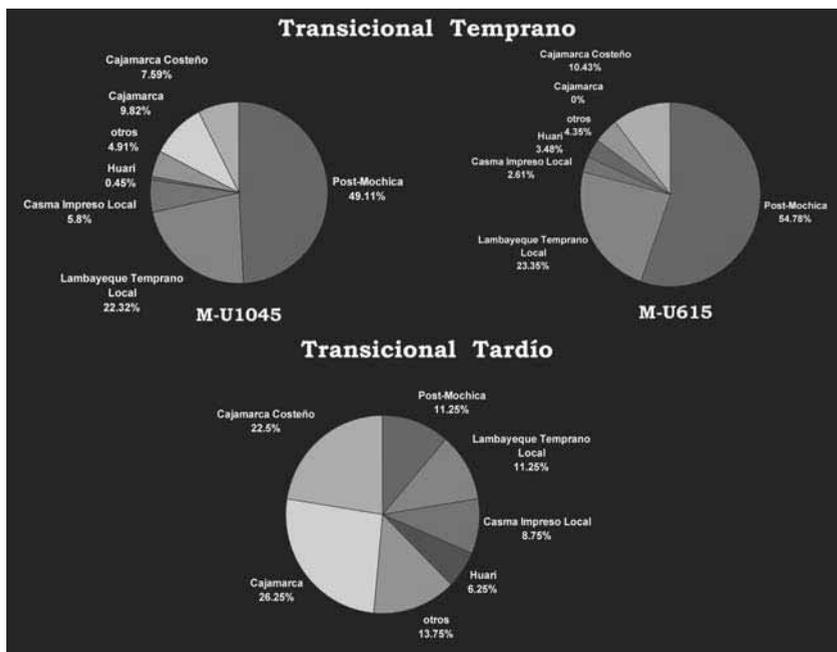


Figura 7.

Cajamarca. De esta forma, no solo se estarían produciendo en Cajamarca platos de caolín que llegan a sitios importantes fuera de la zona nuclear establecida para la tradición Cajamarca sino también platos de arcilla roja con una decoración más sencilla. Esto se puede observar por las similitudes definidas comparando el material de ambos sitios, San José de Moro en la costa y Kuélap en la selva alta. Los platos de arcilla roja clasificados en los tipos 1, 2 y 3 se habrían producido en la zona nuclear, al igual que los platos de caolín.

El tipo 4 es el único al que no se le ha encontrado paralelo. Podría ser producto de un desarrollo local en San José de Moro, por lo cual sería el único al cual se le podría denominar Cajamarca Costeño. Hay que resaltar que este tipo se presenta a partir de la fase Transicional Tardío. Debido a que esta investigación sigue en curso, no se está proponiendo un cambio en la definición del estilo Cajamarca Costeño, por lo que en el presente artículo las menciones a ese estilo siguen la definición tradicional.

Interpretación

Como se ha mencionado, el hallazgo de singulares tumbas del periodo Transicional ha posibilitado la definición de un nuevo patrón funerario. En el caso de la fase Transicional Temprano, este nuevo patrón mantuvo continuidad con algunos elementos mochica, pero además incorporó nuevos elementos, piezas de diversas formas y estilos. Entre esos estilos, el material Cajamarca destaca por la cantidad y calidad de sus piezas. Los ejemplos más extraordinarios fueron las cámaras funerarias M-U1045 (Castillo 2004) y M-U615 (Rucabado, en este volumen).

La cámara M-U1045 presenta características semejantes a las cámaras de las sacerdotisas de San José de Moro: estructura rectangular con nichos, dos individuos femeninos principales, orientación suroeste-noreste, asociaciones típicas en tumbas de elite Mochica Tardío (maquetas y crisoles), y grandes cantidades de cerámica (274 piezas). Sin embargo, la diferencia radica en los diversos estilos cerámicos presentes en la cámara (figura 6): Post-Mochica (49.11%);

Lambayeque Temprano Local (22.32%); Casma Impreso Local (5.80%); Wari (0.45%); otros estilos (4.91%); y finalmente los estilos Cajamarca (9.82%) y Cajamarca Costeño (7.59%). Se puede observar que las mayores proporciones corresponden a los estilos Post-Mochica y Lambayeque Temprano Local.

En cuanto a la variabilidad formal de los dos últimos estilos, el estilo Cajamarca Costeño está representado solo por platos con base anular, mientras que el estilo Cajamarca presenta mayor variabilidad formal, e incluye platos, cucharas, silbatos, cántaros y ollas.

La cámara M-U615 presenta características diferentes al caso anterior. Por primera vez se descubre una cámara funeraria de forma cuadrangular, y a la vez es el primer registro de una tumba múltiple donde se darían una serie de eventos funerarios para colocar a los individuos. En lo que se refiere a las asociaciones, las piezas corresponden, como en el caso de la cámara M-U1045, a varios estilos (figura 6): Post-Mochica (54.78%); Lambayeque Temprano Local (23.35%); Casma Impreso Local (2.61%); Wari (3.48%); otros estilos (4.35%); y finalmente el estilo Cajamarca Costeño (10.43%). Así, las piezas corresponden principalmente a los estilos Post-Mochica y Lambayeque Temprano Local. Hay que destacar además que solo se presentan piezas del estilo Cajamarca Costeño (tipos 1, 2 y 3).

Sobre la base de esta cuantificación estilística de las asociaciones de las tumbas de la fase Transicional Temprano se puede afirmar que las piezas de estilo post-mochica y lambayeque temprano local son las que más abundan.

En el caso de la fase Transicional Tardío, el patrón funerario presenta características diferenciadas. Las cámaras son estructuras semisubterráneas, de forma cuadrangular y de menores dimensiones que las reportadas para los periodos anteriores. En lo que se refiere a las asociaciones, ya no se incluyen elementos de la tradición Mochica, como crisoles o maquetas. Además, la proporción de los estilos cerámicos hallados en la fase Transicional Temprano cambia drásticamente en la fase Transicional Tardío (figura 6): estilo Post-Mochica (11.25%); Lambayeque Temprano Local (11.25%); Casma Impreso Local (8.75%); Wari (6.25%); otros estilos (13.75%); y finalmente los estilos Cajamarca (26.25%) y Cajamarca Costeño (22.5%).¹

En esta información se aprecia cómo los estilos Post-Mochica y Lambayeque Temprano Local se reducen, lo que contrasta con el destacable aumento de los estilos Cajamarca y Cajamarca Costeño. La variabilidad formal se reduce principalmente a platos, tanto de base anular como trípode, siendo los platos trípode los más usados en el estilo Cajamarca y los platos de base anular los que más se utilizan en el estilo denominado Cajamarca Costeño.

De esta manera, el análisis de los estilos Cajamarca y Cajamarca Costeño presentes en las tumbas ayuda a determinar que durante el periodo Transicional las relaciones entre grupos vinculados a San José de Moro y grupos cajamarca se intensificaron, principalmente durante la fase Transicional Tardío.

Un importante rasgo relacionado con el aumento de la presencia de material Cajamarca, es la aparición de un conjunto de incisiones postcocción con diversos diseños tanto geométricos como figurativos (figura 7). Sobre esta particularidad, Disselhoff (1958: 181-193) reportó algunos datos en sus trabajos en San José de Moro, pero limitándose solo a mencionar su presencia en material de estilo Cajamarca. Lamentablemente, no se tienen más datos acerca de incisiones postcocción en otros sitios de la costa norte durante el Horizonte Medio. Solo se cuenta con información sobre la existencia de material con este tipo de marcas en Ayacucho, registrada por Anita Cook (Anita Cook, comunicación personal 2004).

Otros datos sobre incisiones se refieren a marcas de artesanos reportadas por Christopher Donnan (Donnan 1971). Estas incisiones son precocción y tienen el objetivo de indicar pertenencia en el momento en que grupos de artesanos y adquirientes intercambian sus piezas. Dichas marcas son pequeñas cruces, círculos o líneas ubicados en zonas distinguibles solo por el artesano que las elaboró.

En San José de Moro se presentan características totalmente diferentes a lo presentado por Donnan: las incisiones son postcocción y se ubican en zonas notorias. Un alto porcentaje del conjunto de incisiones postcocción corresponde a diseños ubicados en la superficie interna de los platos o en las paredes superiores de las botellas y cántaros. Además, no se trata de incisiones pequeñas e incluso llegan a conformar composiciones figurativas. Un caso particular es

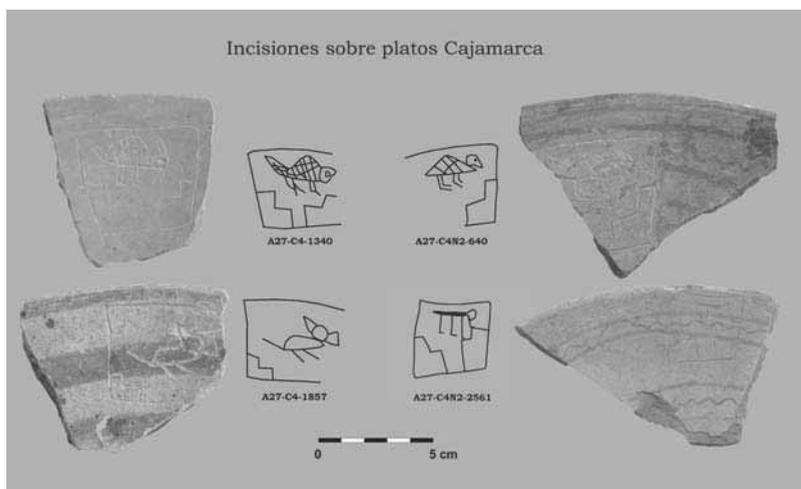


Figura 8.

el diseño de un ser zoomorfo en un panel rectangular con esquinas inferiores escalonadas.

Con el análisis preliminar del material que presenta incisiones postcocción se puede establecer que el conjunto de incisiones aparece mayormente en platos; es decir, en esta nueva categoría formal que se inserta en los contextos de rituales funerarios de San José de Moro. Los diseños serían utilizados para indicar pertenencia e identificar a grupos distintos, quienes serían los usuarios de las piezas en el ritual cumpliendo roles diversos.

Una característica importante registrada en la mayoría de cámaras semisubterráneas del Transicional Tardío se relaciona con la alteración de sus componentes. Las piezas de cerámica se encuentran fragmentadas y las osamentas de los individuos muchas veces están alteradas e incompletas. Hay que destacar que esta alteración podría corresponder a eventos realizados durante la fase Transicional Tardío o el periodo Lambayeque.

Comentarios finales

De la investigación sobre la presencia de material cajamarca en un centro ceremonial y cementerio importante, como el de San José de Moro en el valle de Jequetepeque, se han obtenido conclusiones rele-

vantes no solo para entender el periodo Transicional sino para ampliar el panorama acerca de las interacciones interregionales producidas entre diferentes grupos durante el Horizonte Medio.

1. A partir de un análisis comparativo se ha observado la correspondencia entre la secuencia de San José de Moro en los periodos Mochica Tardío y Transicional, donde se presenta material de estilo Cajamarca, y la secuencia establecida para la tradición Cajamarca. El periodo Mochica Tardío y la fase Transicional Temprano corresponden a la fase Cajamarca Medio subfase A, caracterizada por la presencia de los estilos Cursivo Clásico y Cursivo Floral. La fase Transicional Tardío corresponde a la fase Cajamarca Medio subfase B, caracterizada por la presencia del estilo Cursivo Floral, y a la fase Cajamarca Tardío, caracterizada por la presencia del estilo Semicursivo. Hay que resaltar que la fase Cajamarca Medio corresponde al mayor desarrollo socioeconómico de la tradición Cajamarca.

2. La presencia Cajamarca en San José de Moro ha sido registrada a partir del periodo Mochica Tardío. En este contexto se puede observar que el nivel de desarrollo alcanzado por la sociedad Mochica hizo posible que a partir de este periodo se intensificaran las relaciones con otros grupos y se generaran campos de interacción interregional costa-sierra.

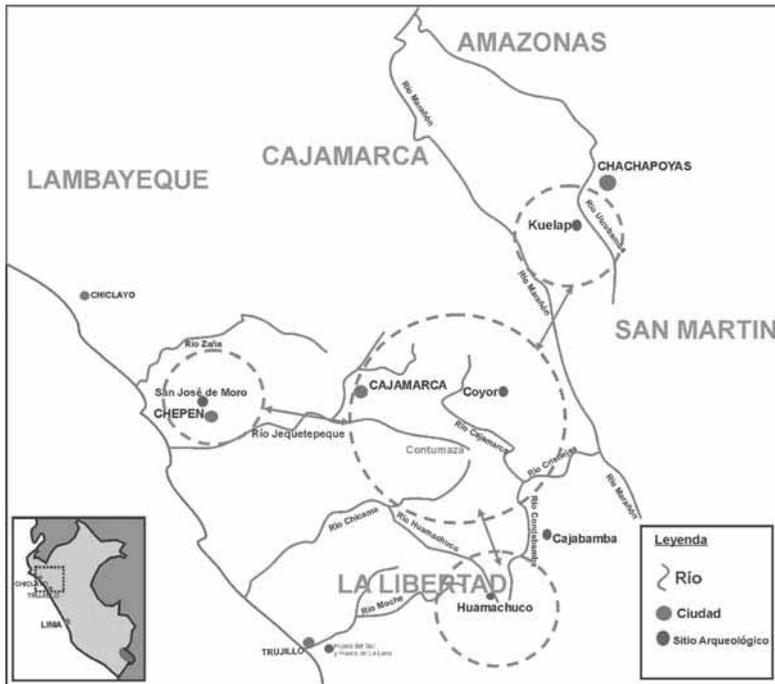


Figura 9.

Una evidencia de este fenómeno de interacción en San José de Moro es la heterogeneidad de estilos foráneos presentes en importantes contextos. Hay que resaltar que la presencia de estos estilos no es considerada como resultado de la imposición de grupos foráneos que pudieron ocasionar el colapso del poder político mochica en el valle de Jequetepeque. Por el contrario, la incorporación de esos elementos se da por decisión de las elites locales mochicas que intentan usar nuevos mecanismos ideológicos para su diferenciación (Rucabado y Castillo 2003: 16).

Sin embargo, el colapso del poder político mochica en San José de Moro no frenó las relaciones de interacción establecidas con la sierra. Por el contrario, multiplicó estas relaciones. Esto se puede observar en la incorporación del material de estilo Cajamarca desde el periodo Mochica Tardío, la cual aumenta progresivamente durante las fases Transicional Temprano y Tardío.

3. A pesar de que son varios los estilos presentes en San José de Moro desde el periodo Mochica Tar-

dío, solo el estilo Cajamarca sobresale en esta variedad estilística. La presencia de este estilo aumenta progresivamente en los contextos de la fase Transicional Temprano, mientras que ocurre lo contrario con los estilos Post-Mochica y Lambayeque Temprano Local (definidos en Rucabado y Castillo 2003), los cuales se reducen significativamente en la fase Transicional Tardío.

Los cambios registrados para estos estilos podrían deberse a que el estilo Cajamarca se vuelve más importante que los demás, probablemente por la necesidad de demostrar una relación más cercana con grupos de la sierra y dejando de lado el vínculo con la tradición Mochica. Esta hipótesis se reforzaría con otras evidencias, como la introducción de nuevos elementos en el comportamiento funerario: aparece un tipo de estructura funeraria no registrado anteriormente en la costa norte, que corresponde a cámaras cuadrangulares semisubterráneas. Al parecer, estas nuevas características podrían corresponder a la influencia de comportamientos funerarios propios de la sierra.

Otro elemento importante es la aparición de nuevas categorías formales en los contextos funerarios: platos y cucharas de estilo Cajamarca y estilo Cajamarca Costeño, siendo sobre todo destacables los platos, debido a que llegan a constituir más del 45% del total de las formas registradas en la fase Transicional Tardío. Su presencia constituye un elemento importante en el nuevo patrón funerario, pero sobre todo indica un cambio en el ritual, debido a que estas formas cerámicas típicas de la tradición Cajamarca han sido asociadas con rituales y además han sido incluidas en ofrendas (Topic y Topic 2000) como las de Ayapata en Huancavelica (Ravines 1977), las de Chachapoyas (Kauffman 2003: 368-71), las de Cerro Amaru en Huamachuco (Thatcher 1977; Topic y Topic 1984) y las del Complejo Moraduchayuc en Huari (Cook 1994).

Estos nuevos elementos son la evidencia de un cambio que produjo un nuevo comportamiento funerario, de una reformulación del ritual de la cual podríamos inferir el intento de reestructurar la identidad mantenida hasta esos momentos, incorporando elementos importantes de otros grupos, entre los cuales destacan los cajamarca.

4. Las relaciones y contactos se vieron favorecidos por las rutas naturales que conectan zonas alejadas en las que se encuentran sitios importantes, como San José de Moro en el valle de Jequetepeque, Guzmango Viejo en el valle de Contumazá y Kuélap en el valle del Utcubamba. Los ríos funcionan como rutas naturales, permitiendo a los grupos atravesar diferentes ecosistemas. Este tránsito no solo habría permitido el intercambio de materias primas y de artefactos que sirven de soporte a diferentes rasgos estilísticos (como las piezas de cerámica), sino también el intercambio de ciertos componentes ideológicos.

Un ejemplo importante de este intercambio es el material del estilo denominado Cajamarca Costeño, representado por los tipos 1, 2 y 3, los cuales están presentes en tres diferentes regiones, como se ha mencionado anteriormente. Con respecto al material Cajamarca, el estilo Cursivo Floral se encuentra ampliamente distribuido en las áreas mencionadas, encontrándose también al sur del valle de Cajamarca, en la zona de Huamachuco, e inclusive en Ayacucho.

5. A partir de la evidencia registrada en San José de Moro, se puede observar la importancia y el aumento de la interacción entre diferentes grupos durante el Horizonte Medio. Esta característica ha sido planteada por algunos investigadores como Knobloch (2000), quien señala que el Horizonte Medio es un periodo durante el cual diferentes poblaciones andinas desarrollaron complejas actividades de interacción social, las mismas que quedaron documentadas en sus artefactos culturales. De esta manera, San José de Moro es un ejemplo importante de la intensa interacción de diversos grupos durante el Horizonte Medio (figura 9).

Teniendo en cuenta que la interacción puede darse en forma de conflicto, alianza, migración, intercambio de bienes suntuarios y comunes, y peregrinaje (Topic y Topic 1983), y sobre la base del análisis de los datos obtenidos en San José de Moro, se puede afirmar que durante el periodo Mochica Tardío la interacción se da en forma de intercambio de bienes suntuarios (piezas de diferentes estilos, donde se incluye el material de estilo Cajamarca) controlado por las elites. Posteriormente, durante el periodo Transicional Temprano, esta interacción aumenta buscando tener nuevos elementos que ayuden a replantear la tradición Mochica. Además, en la fase Transicional Tardío, el drástico aumento del material de estilo Cajamarca y los cambios producidos en el comportamiento funerario hacen suponer que los grupos locales relacionados con San José de Moro y los relacionados con la tradición Cajamarca mantuvieron una alianza con fines rituales. La amplia distribución de este material no solo en contextos funerarios sino también en contextos rituales de producción y consumo de alimentos podría ser un indicio de que grupos cajamarca llegaron a San José de Moro en peregrinaje para ofrendar y participar en los rituales funerarios.

Notas

¹ Hasta el momento de la elaboración del presente artículo el análisis del contenido cerámico de las Tumbas M-U1045 y M-U615 no había concluido; por ello, nuestro análisis no contabilizó las piezas de cerámica en miniatura. Sin embargo, si se incluyera tales piezas se produciría solo una ligera modificación de los valores porcentuales para el estilo Post-Mochica (ver Rucabado, en este volumen).

Referencias citadas

- Castillo, Luis Jaime
 2000 «La presencia Wari en San José de Moro». En Peter Kaulicke y William H. Isbell (eds.). *Boletín de Arqueología PUCP 4, Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias*. Primera parte. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 143-179.
- 2001 «The Last of the Mochicas. A View from the Jequetepeque Valley». En Joanne Pillsbury (ed.). *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Washington D.C.: National Gallery of Art, pp. 307-332.
- 2002 «Los últimos mochicas en Jequetepeque». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo I. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 65-123.
- Castillo, Luis Jaime y Christopher Donnan
 1994 «La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, pp. 107-134.
- Cook, Anita
 1994 *Wari y Tiwanaku: entre el estilo y la imagen*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Disselhoff, H. D.
 1958 «Cajamarca-Keramik von del Pampa von San José de Moro (Prov. Pacasmayo)». En *Baessler-Archiv*, Neue Folge VI, pp. 181-93, Berlín.
- Donnan, Christopher
 1971 «Ancient Peruvian Potter's Marks and their Interpretation through Ethnographic Analogy». En *American Antiquity*, 36 (4), pp. 460-5, Washington D. C.
- Kauffman Doig, Federico y Giancarlo Ligabue
 2003 *Los chachapoya(s). Moradores ancestrales de los Andes amazónicos peruanos*. Lima: Universidad Alas Peruanas.
- Knobloch, Patricia
 2000 «Cronología del contacto y de encuentros cercanos de Wari». En Peter Kaulicke y William H. Isbell (ed.). *Boletín de Arqueología PUCP 4, Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias*. Primera parte. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 69-87.
- Ravines, Rogger
 1977 «Excavaciones en Ayapata, Huancavelica, Perú». En *Ñawpa Pacha*, 15, pp. 49-100, Berkeley.
- Reichlen, Henry y Paul Reichlen
 1985 «Reconocimientos arqueológicos en los Andes de Cajamarca». En Fernando Silva Santisteban (ed.). *Historia de Cajamarca*. Vol. 1. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura y Corporación de Desarrollo de Cajamarca, pp. 29-54.
- 1949 «Recherches archéologiques dans les Andes de Cajamarca. Premier rapport de la mission ethnologique française au Pérou Septentrional». En *Journal de la Société des Américanistes*, 38, pp. 137-749, París.
- Rucabado, Julio y Luis Jaime Castillo
 2003 «El periodo Transicional en San José de Moro». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo I. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 15-42.
- Ruiz Estrada, Arturo
 1972 «La alfarería de Cuélap: tradición y cambio». Tesis de bachillerato. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Thatcher, John
 1977 «A Middle Horizon 1B cache from Huamachuco, North Highlands, Perú». En *Ñawpa Pacha*, 15, pp. 101-110, Berkeley.
- Terada, Kasuo
 1982 *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Perú, 1979: Report 2 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*. Tokio: University of Tokyo Press.
- Terada, Kazuo y Ryoza Matsumoto
 1985 «Sobre la cronología de la tradición Cajamarca». En Fernando Silva Santisteban (ed.). *Historia de Cajamarca*. Vol. 1. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura y Corporación de Desarrollo de Cajamarca, pp. 67-89.
- Topic, John y Theresa Tepic
 1983 «Relaciones costa-sierra en el norte del Perú: algunas observaciones en las rutas, redes y escalas de interacción». En Richard M. Leventhal y Alan Kolata (eds.). *Civilization in the Ancient Americas: Essays in Honor of Gordon*, pp. 237-59.
- 1984 *Huamachuco Archaeological Project: Preliminary Report on the Third Season, June-August 1983*. Trent University Occasional Papers in Anthropology 1. Ontario: Department of Anthropology, Trent University.
- 2000 «Hacia la comprensión del fenómeno Huari: una perspectiva norteña». En Peter Kaulicke y William H. Isbell (eds.). *Boletín de Arqueología PUCP 4, Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 181-217.